



## **Creatividad invisible. Mujeres y arte popular en América Latina y El Caribe**

**Eli Bartra (compiladora)**

Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, México, 2004

*Miriam López Hernández, ENAH-INAH*

**L**a antología compilada por Eli Bartra está compuesta por diez trabajos sobre siete países de América Latina y El Caribe que abordan el estudio del arte popular visual. Arte distinto al llamado «gran arte» que en su mismo nombre subraya su origen social, creación, consumo y función distinta.

El objetivo de este libro es estudiar al arte popular desde el punto de vista de la división genérica, enfocado en las mujeres, dado que conocer sus creaciones permitirá comprender cómo se entrelaza su identidad femenina y cómo se construye su cultura. La antología incluye dos puntos de vista diferentes: externo e interno. El externo es la mirada anglosajona de cinco investigadores y la interna de cinco estudiosas latinoamericanas y caribeñas. La mitad de los artículos hablan sobre mujeres indígenas y la otra, sobre mujeres mestizas. Es por ello, que esta obra merece especial atención y más aún debido a que los estudios aquí compilados fueron realizados por investigadoras (es) que han pasado incluso décadas en las comunidades de las que escriben.

Sally Price, presenta en «Siempre algo nuevo: modas cambiantes en una ‘cultura tradicional», un trabajo sobre la evolución que ha tenido la creatividad de los cimarrones, específicamente del grupo de los saramakas, y explica la gran valoración que las mujeres dan a los objetos que utilizan los hombres, pues ellas invierten buena parte de su energía en la confección de textiles finamente elaborados y en la talla de decoraciones en cuencos de jícara o güiras.

En el artículo «Santo, santo, santo [...] manos de mujeres ahora tallan santos» Norma Valle Ferrer aborda el trabajo desarrollado por las talladoras de santos más conocidas de Puerto Rico. Comparado con el tallado que realizan los varones, las figuras de las santeras tienen características muy peculiares debido a que le dedican más tiempo a los detalles.

La curadora del Maxwell Museum of Anthropology en Nuevo México, Mari Lyn Salvador realiza una investigación sobre las artes textiles de un grupo del Panamá, la cual lleva por título «Las mujeres cunas y sus artes: molas, significado y mercados». Las molas son unas blusas muy elaboradas que crearon un estilo de vestir único que constituye por sí mismo un arte específico. Su tipo de organización, que combina la matrilocalidad con la división de responsabilidades por edad, permite que las mujeres, desde jóvenes le dediquen varias horas a estas creaciones.

En «Conexiones: expresiones creativas de las mujeres canelos quichua» Dorothea Scott Whitten, aborda la integración de la modernidad y la tradición de las ceramistas de la provincia de Pastaza en Ecuador. Mediante la cerámica se comunican valores culturales al exterior, pues cada decorado tiene un significado si no carecería de belleza; al mismo tiempo, proporcionan un ingreso complementario para las familias y también sirve como mercancía de intercambio para obtener atención médica moderna.

El propósito del trabajo de Eli Bartra «Al encuentro de las ceramistas de Mata Ortiz» es mostrar quiénes son estas mujeres, explicar por qué hacen lo que hacen y cómo es que trabajan la cerámica, además de contemplar también lo extraordinario de sus obras.

El estudio de las ceramistas de esta comunidad permite reflexionar acerca del mayor aprecio que se tiene de las obras masculinas y de la devaluación del trabajo hecho por mujeres, la cual ha sido incluso interiorizada por ellas.

Ronald J. Duncan nos ofrece en «El arte popular de las mujeres en la Chamba, Colombia» un estudio sobre las alfareras del poblado de la Chamba en la zona sudcentral de Colombia. En su análisis aborda la división sexual del trabajo en esta comunidad a partir de la alfarería.

De igual manera, estudia la organización matrifocal extendida en el que las mujeres tienden redes de apoyo para la realización del trabajo femenino en el que se incluye la alfarería, el hilado, entre otros.

El texto de Dolores Juliano «Las artesanas mapuches» reflexiona acerca de la plasticidad de las adaptaciones y defensa tenaz de los rasgos culturales del pueblo mapuche en el extremo sur del continente americano. Habla del trabajo que realizan en los textiles y en la platería. Los significados inmersos de su cosmogonía en estas artes ayudan a perpetuar su identidad étnica. Explica la autora que las artesanas tienen en sus manos el mundo simbólico, y a través de él definen las condicionantes de género, de modo que se determina, su papel primordial en el diseño de las relaciones sociales.

María J. Rodríguez-Shadow presenta un estudio acerca de las «Peticiones y plegarias femeninas en los exvotos de Chalma». En estas expresiones religiosas, señala la investigadora, se dan pistas sobre la subjetividad, el imaginario colectivo, las motivaciones de los donantes y las relaciones entre los géneros.

Los exvotos que analiza son los que han elaborado mujeres, pues así puede comprender sus preocupaciones e intereses. A través de estas pinturas, las mujeres han sobrellevado las duras condiciones económicas que viven, y aunque se abordan diferentes temáticas en estas creaciones, no todos los asuntos se develan, lo que deja un espacio desconocido para la investigadora como lo es la violencia intrafamiliar y el abuso sexual de menores.

En «La magia de la tierra: el legado de Teodora Blanco», Betty Laduke, resalta la herencia de esta gran ceramista nacida en Santa María Atzompa, Oaxaca. Ella constituye un importante modelo para la comunidad pues su visión creativa dignificó a las mujeres como individuos fuertes y poderosos, un contraste refrescante frente a la explotación comercial que los medios hacen de las mujeres como objetos sexuales pasivos.

Lourdes Rejón Patrón presenta en «Gustos, colores y técnicas del bordado en el traje femenino maya» una investigación acerca de la importancia del bordado en la identidad genérica y cultural de la mujer maya. Esta actividad puede constituir la fuente más importante de ingresos o sólo una ocupación complementaria.

El volumen constituye una visión general sobre la riqueza del arte popular de las mujeres latinoamericanas y caribeñas, si bien en la mayoría de los artículos se muestra la poca valoración y compensación económica de su trabajo, también se muestran otros ejemplos en donde, gracias a su esfuerzo, han ganado reconocimiento social.

Escrito por especialistas en un lenguaje muy accesible, esta compilación ampliará la comprensión del lector sobre temas como la identidad femenina, la ideología genérica, así como los procesos de producción y división sexual del trabajo en el arte popular del continente. Es un volumen ampliamente recomendable, que resultará de interés a las académicas, estudiantes y lectoras diversas. ●